

Informe del Décimo Festival Coral de China

Por Andrea Angelini. Editor General del BCI

No es un secreto. Existe un país que está trabajando fuertemente para convertirse en líder mundial: estamos hablando de China. Este intento de emerger es evidente en todos los sectores, incluso en la música. El gran deseo general de conocer las culturas de Europa y el mundo, de estudiarlas y de dejar atrás el aislamiento en el que vivieron durante décadas por razones geográficas, políticas y sociales es notable. El décimo festival coral internacional de China tuvo lugar en Beijing durante el pasado mes de julio con un enorme número de coros participantes. La ciudad de Beijing es el corazón de China: historia, cultura, idioma, comida y todo lo demás gira a su alrededor. “El canto se convierte en un verdadero instrumento de expresión personal que saca a flote lo más profundo de las emociones humanas. Por lo tanto cuando los cantantes se sitúan unos al lado de otros, tiene un potencial de generar un nivel único de franqueza y honestidad. Lleva a las personas a estar unificados en un uno solo que trasciende todas las fronteras geopolíticas y culturales.” Dice Michael Anderson, el presidente de la FIMC. Y en los espacios entre conciertos uno podía disfrutar la interesante visita a la Ciudad Prohibida, un paseo por la magnífica plaza de Tiananmen, el bullicio de las sombrillas para refugiarse del calor, el olor a pato rostizado, las miles de bicicletas por doquier, las pajareras en las ventanas. Los coros expresaban su pasión por la actividad musical con su buena preparación, continua atención a su director y su compromiso con los individuos para beneficiar al coro entero. Todo esto tenía el apoyo de un equipo organizativo verdaderamente eficiente. Un computador y una taza de té: tecnología,

modernidad y respeto por las tradiciones coexistían todo el tiempo. Estas deben ser salvaguardadas, como deben serlo también los “hutongs” los cuales, con sus casas de patio trasero, representan la esencia del Antiguo Beijing. Muchos de estos llevan los nombres de negocios que solían operar en las calles: Hutong de Algodón, de arroz, de hojas de té, etc... “ La música coral es un acorde armonioso de canto maravilloso, es el alma asociada a la gracia y la belleza”. Estas son palabras de Zhanng Yu, Presidente del Grupo del Arte del Entretenimiento de China. Dinamismo e industria son la sal de una transformación constante, tanto en la escena coral como en todas partes. Hay muchas ideas que llenan la mente, tal y como lo hacen las coloridas cometas que se entrelazan y luego flotan en la infinidad del cielo.

Para mayor información visite <http://en.cicfbj.cn/>

E-mail: aangelini@ifcm.net

Traducción del inglés Maria Catalina Prieto, Colombia